

LITERATURA, FILOSOFÍA Y OTRAS QUEJAS... ENTRE REJAS

Por Pascual Velázquez y Antonio Jávega
(Peatones e hijos de vecino)

Prematuro es el término que se emplea para referirse a un parto que no tiene la paciencia suficiente para esperar los nueve meses de un embarazo ordinario. Tal es el caso del *Curso de Literatura y Filosofía* que han compartido Antonio Jávega y Pascual Velázquez con siete decenas de internos del Centro Penitenciario Murcia I, de Sangonera La Verde, desde el 4 noviembre de 2011 hasta el 29 de junio de 2012.

Ocho meses... a lo largo de los que hemos gozado de García Márquez, leído a Vargas Llosa, recitado a Neruda y aprendido de Jorge Luis Borges. A veces, las palabras nos zarandeaban de un lado a otro, haciéndonos retroceder dos milenios y, de la mano de Aristófanes, de Marcial y Marco Aurelio, recorríamos el pensamiento y el sentimiento de las Antiguas Grecia y Roma; éramos catapultados seguidamente a los inicios de lengua castellana, deslizándonos ligeramente por las líneas de los incipientes Romances, por las enseñanzas del Arcipreste de Hita y de Jorge Manrique, precipitando aceleradamente sobre los gruesos y sólidos trazos del Siglo de Oro español, dejándonos llevar de la mano de Lope de Vega, Francisco de Quevedo y Calderón de la Barca. El romanticismo de Becquer hallaba su contrapunto en el realismo de Jorge Real Sierra, hoy preso en la cárcel de Huelva, y autor de *Los Vuelos del Silencio*.

La carta es el frasco que contiene las emociones que un preso intercambia con las personas que le faltan, y el poema... es lo que recoge -tras arrojar el cubo sujeto por una cuerda- de la oscura profundidad del pozo de su alma. Entre la necesidad de escribir, y el consuelo fugaz de emborronar un papel, fuimos abriendo caminos ordinarios por las entrañas de los diversos géneros literarios: junto a la epístola y la lírica hicieron un moderado desfile la novela y el teatro, el artículo periodístico, el ensayo, el cuento, el relato corto y, -para el que precisaba brevedad- dimos entrada al epigrama por su concentración y por su densidad. La exposición, la ejemplificación, la comparación y el contraste, la disputa, el debate, la observación ajustada y el sentido del humor conforman la musculatura cordial de esta metodología, no obstante, la ventana universal de Internet, la proyección de películas, de documentales, la música, el empleo de presentaciones en soporte informático, y el material de trabajo de elaboración propia -sin ninguna pretensión táctica-, fueron los vehículos que canalizaron toda la práctica.

Ceñida la experiencia en su comienzo al esbozo de un difuso y limitado horizonte literario, el estrecho traje estallaba sus costuras y las literarias razones pronto exigieron históricas contextualizaciones. La inquietud métrica y la belleza estética dejaron de ser suficientes, porque pedía paso el sentido y el significado de los vocablos empleados... a la luz de los sucesos ordinarios que recogían los diarios: La poesía reclamaba ahora el auxilio de la Filosofía: con espíritu crítico se abordaban las perversiones éticas, las falacias morales, las corruptelas de los políticos, los robos bancarios, el especulativo cuento de “los mercados” o la burla sevicia de la Justicia. Desde la cárcel asistíamos a un nuevo espectáculo: Los Gobiernos de signos distintos indultaban banqueros condenados por similares delitos; irresponsables bancarios desahuciaban con una mano a las familias insolventes y, mientras negaban nuevos préstamos, eran gratificados generosamente por la nefasta gestión, y sacados a flote con el dinero de los próximos desahuciados; en este Estado de Derecho, mientras la judicatura envanecida realiza ademanes de actuar como el brazo de la Justicia, de hecho, su más alto representante el cuerpo exhibe... al tórrido sol de Marbella y del Caribe; y esa lotería nacional que llaman voluntad general, otra falacia que muestra la grotesca realidad de nuestra democracia... en éstas estábamos cuando a uno de los presos se le ocurrió decir “¡vaya calina!... y yo aquí por robar una gallina”.

Prisión de Sangonera, viernes, 29 de junio de 2012.